



Perentoria necesidad de profesores en la Universidad

LAS UNIVERSIDADES de Castilla y León necesitan más profesores. Esta es la reclamación que a lo largo de estos años de crisis vienen poniendo encima de la mesa los rectores de los cuatro campus universitarios de la Comunidad.

La imposibilidad de cubrir las jubilaciones de profesores titulares y catedráticos que se han venido produciendo en los últimos años, sobre todo en los más duros de la crisis económica, por la eliminación de la tasa de reposición impuesta por el Ministerio de Cristóbal Montoro ha hecho crecer la temporalidad del profesorado, cuando no incidido directamente sobre la calidad educativa.

El último de los rectores en alzar la voz de alarma ha sido Daniel Miguel, quien deja claro que la UVA necesita profesores. Miguel esperan cubrir a lo largo de este año el déficit de profesorado titular y catedráticos, ya que confía en que el techo de gasto que

establezca la Consejería de Educación en los presupuestos permita cubrir todas las plazas de profesorado, además de la tasa de reposición.

En este punto conviene recordar que el presidente de la Junta, Juan Vicente Herrera, durante la presentación del proyecto de ley de los Presupuestos de Castilla y León para este año, ya dejó claro que la tasa de reposición de empleo público sería del cien por cien en Sanidad, Servicios Sociales y Educación.

A eso es lo que se aferra ahora, y hace bien, el máximo dirigente de la Universidad de Valladolid. El rector apunta que espera que el techo de gasto sea suficiente para poder cumplir con las expectativas. «Sería bastante triste y frustrante que ahora que se abre un poco la tasa de reposición, no pudiéramos ofertar todas las plazas porque no nos caben en el techo de gasto. Esto sería un

contrasentido», llega a afirmar y es que para el rector de la UVA, que además de en Valladolid cuenta con campus en Segovia, Palencia y Soria, la pérdida de profesores «es un mal que además se ha ido acentuando en los últimos años, que ha derivado en la tasa de envejecimiento de la plantilla».

Otro de los problemas con los que tiene que convivir la enseñanza universitaria. El de un envejecimiento, que viene a sumarse al lastre del déficit y la alta temporalidad.

El rector vallisoletano, como antes hicieron los de Burgos, Salamanca y León, indica que el problema afecta a todo el sistema educativo y señala uno más, el de encontrar personas con la cualificación y formación necesaria para poder ofertar plazas indefinidas en las áreas universitarias de nueva creación.

«Veremos luego cómo se concreta el programa, porque una cosa es el titular y otra cómo se hace en la práctica». Esta reflexión de Daniel Miguel evidencia bien a las claras la perentoria necesidad de profesores, que no se puede demorar ni prorrogar más, que tiene la Universidad pública de Castilla y León.